

CHEQUEO A LA ENSEÑANZA SUPERIOR

1. La relación entre calidad y endogamia

so. EL PAÍS abordará estos problemas durante las próximas semanas, intentando arrojar algo de luz sobre una discusión muchas veces encarnizada, plagada de tópicos y de contradicciones, en la que se acusa a los campus a la vez de vivir de espaldas a la empresa y de haberse echado en manos de las empresas; de estar anclados en el pasado y de haber abrazado de forma irresponsable todo tipo de modas pedagógicas...

No hay soluciones mágicas ni completamente redondas a los problemas de la enseñanza superior. Por ello, la aspiración de este despliegue, lejos de ofrecer respuestas cerradas, es incluir todas las voces posi-

Personal docente e investigador endógeno

Universidad Pública	Nº de personas	% que trabaja en la misma universidad en que se doctoró
Funcionarios	42.862	73
Cuerpo Docente Universitario	42.794	73
Catedrático de Universidad (CU)	10.562	62
Titular de Universidad (TU)	29.690	75
Catedrático de Escuela Universitaria (CEU)	1.021	65
Titular de Escuela Universitaria (TEU)	1.521	80
Universidad Privada	6.872	32
TOTAL	76.998	69

Fuente: Ministerio de Educación.

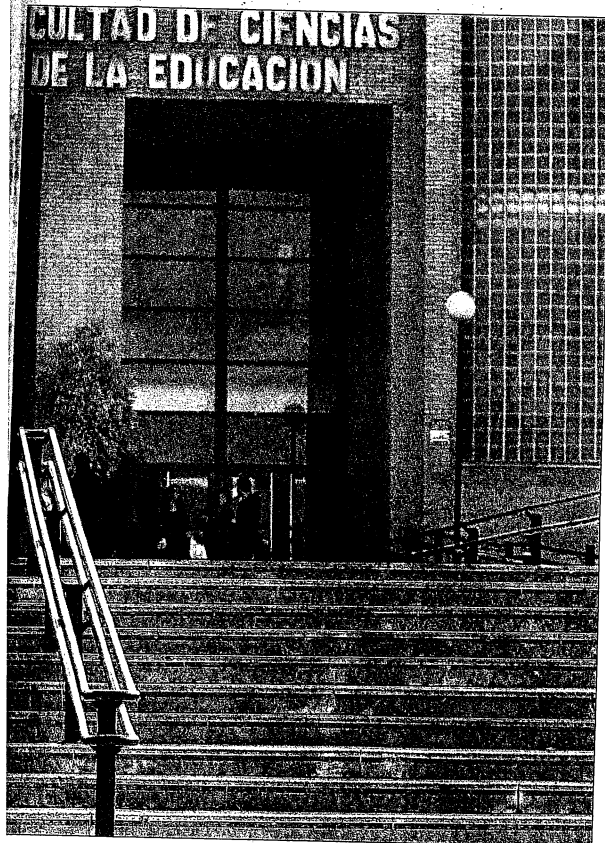
EL PAÍS

bles. Así, junto a los reportajes que se publicarán cada lunes, se abrirá a los lectores un debate en Elpaís.com. La discusión irá acompañada de artículos de dos especialistas con puntos de vista diferentes. La relación entre endogamia y calidad es el punto de partida para el debate que se inicia hoy.

EL PAÍS.COM

La situación de la Universidad

Siga y participe en el debate sobre los problemas de la Universidad española en la web de EL PAÍS.



Campus de la Universidad de Málaga. / JULIÁN ROJAS

Un mercado para fichar talento

El Job Market cita cada año a un centenar de economistas recién doctorados con instituciones que ofrecen trabajo

M. MARÍN / P. ÁLVAREZ, Madrid

Joan Llull, mallorquín de 32 años y hoy profesor ayudante en la Facultad de Económicas de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), acabó su doctorado en 2011 en el Centro de Estudios Monetarios y Financieros de Madrid. Su religión le prohibía quedarse en la institución en que leyó la tesis. "Eso no es una opción. Un sitio no puede quedarse a sus doctorados", dice. "En ese momento solo puede intuirse si vas a ser bueno o malo pero no hay evidencias". Así que decidió salir a buscar trabajo al mercado internacional de economistas.

El Job Market (Mercado de Trabajo) impulsado en 1995 por el catedrático y primer director de la Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats (ICREA), Salvador Barberá, es la gran cita europea. Se celebra cada mes de diciembre —este año del 11 al 13 en Palma de Mallorca— en el Simposio de la Asociación Española de Economía, y emula al veterano ASSA Meetings de EE UU. En él se citan universidades, pero también bancos centrales, entidades financieras y consultorías

que buscan un determinado perfil de economista entre los cerca de cien que se presentan cada año. "Todo funciona a través de Econ Job Market, una web donde se registran los candidatos con sus currículos y cartas de recomendación y donde las instituciones contratantes explican qué especialista buscan", explica el catedrático Jordi Caballé.

Llull concurrió al Job Market, al ASSA Meetings y al Royal Society de Londres. "Hice 120 solicitudes a universidades de todo el mundo, tuve 24 entrevistas y pudieron verme presentando mi trabajo. No me quejo", cuenta. "Luego, aquellas a las que más les gusté me invitaron a pasar con ellos un día en el campus: das un seminario, hablas con profesores..."

Tuvo diez ofertas. Se decantó por la UAB. "Lo realmente importante es que era un departamento de calidad en la investigación que yo hago. No tenía preferencia por trabajar en España o en el extranjero, pero sucedió", explica Llull. "Tenía trabajos fuera por más dinero, pero mi mujer es abogada y aquí podía ejercer su profesión; en otro sitio se hubiese tenido que reciclar".

El problema con que se encuentran las instituciones españolas que quieren atraer a los talentos más brillantes es el tope salarial. "El sueldo de un recién doctorado en Economía en EE UU son 80.000 euros y aquí son 30.000 como máximo", explica Caballé. La forma de sortear la ley para poder ofrecer hasta 50.000 euros es complementarlos con fondos de la UE o de programas como el Severo Ochoa. "No podemos contratar a la megaestrella del Massachusetts Institute of Technology (MIT), pero si hay uno que quiere venir a España por razones familiares, hay una oportunidad", añade.

Los expertos coinciden en que para luchar contra la endogamia es necesario flexibilizar los salarios de los campus. "Las universidades deberían tener cierta capacidad de reacción ante las ofertas hechas desde el extranjero", dice Barberá. Coincide con la reflexión del consejero catalán de Economía, Andreu Mas-Colell: "ICREA es el ejemplo de que un poco de flexibilidad llega muy lejos. A veces no es cuestión de doblar el salario, sino de incrementarlo un 5% o un 10%".

tricante. El 69% logró colocarse en la autonomía donde nació.

"El problema no se plantea bien si se habla de endogamia", dice el presidente de los rectores, Manuel López. "El problema es de falta de movilidad. Hay que buscar incentivos". Salvador Barberá, catedrático de Economía de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), coincide: "La cuestión se ha agudizado con la creación de tantas universidades ligadas a cada comunidad autónoma".

La Universidad de Málaga (UMA) ha sido cuestionada en más de una ocasión por endogamia. La última vez fue este otoño, tras conocerse que en agosto había convocado cinco plazas a las que se presentaron nueve aspirantes, siete de la propia institución. En el concurso para impartir Audiovisual solo hubo una candidata: la vicedecana de la facultad, que se ha hecho con el puesto. "La convocatoria es pública como estipula la ley. Si no hay más candidatos...", justifica su vicerrectora de Ordenación Académica, María José Blanca. A la plaza de Fisiología Vegetal se presentó también una persona, empleada

ya en la Universidad. "Me parecen exageradas las críticas sobre endogamia. Para concurrir a estas plazas uno tiene que tener la acreditación de la Aneca. Son personas con un perfil adecuado para docencia e investigación", dice.

Los expertos recomiendan a Wert que impida que las universidades contraten a un doctor propio salvo que haya estado en el exterior al menos tres años. Es un asunto polémico. ¿Por qué no hacerlo si es excelente? "Este sistema de no contratar al personal que estás formando y que ya está en ciertas líneas de investigación consolidadas no me parece adecuado", indica Blanca. "E incluso creo que atenta contra la igualdad de acceso a la función pública". Jordi Caballé, catedrático de Economía de la UAB, matiza: "Un jurista podría decir que es inconstitucional. Pero en EE UU, por ejemplo, no está prohibido por ley, pero hay un consenso. ¿Qué ocurre aquí? Que muchas veces prefieren el sistema feudal, se encuentran más cómodos porque les exigen menos. Hay que conse-

guir que, cada vez más, la provisión de fondos de los departamentos esté condicionada a la productividad. Se darán cuenta de que este sistema no lleva a tener investigadores competentes".

La propuesta ya ha empezado a calar. Las facultades de Econo-

Para el presidente de los rectores, "el problema es la falta de movilidad"

Mas-Colell: "Se ha demostrado que el talento atrae mucho dinero"

micas de la UAB y las Universidades Pompeu Fabra, Carlos III y Alicante adoptaron hace años esta política, convencidos de que la forma de caminar hacia una universidad de excelencia es un sistema de reclutamiento de profesores similar al que emplean en países como EE UU: el *tenure track*.

tiene talento de primera. Además, se ha demostrado cierto que el talento atrae mucho dinero", asevera Mas-Colell.

ICREA, con un presupuesto anual de unos 24 millones, ha contratado desde sus inicios a 307 investigadores de muy diversas especialidades. La Generalitat calcula que por cada millón gastado, los investigadores reportan tres: en 2012 fueron 61,55 millones.

Pero ICREA, igual que Ikerbasque, la iniciativa homóloga promovida por el Gobierno vasco en 2007, no deja de ser un parche cuya existencia no tendría razón de ser en un sistema más flexible. "La universidad ha cambiado y mejorado muchísimo en 30 años", opina Mas-Colell. "Pero si la miras en el contexto europeo, nos lastran vicios históricos y una estructura funcional. Las reformas solo necesitan un poco de voluntad política. No hace falta una revolución drástica, basta con cambios, sobre todo en la gobernanza, que hagan que las universidades pasen de ser instituciones muy rígidas a instituciones ágiles. Solo eso ayudaría mucho".

El Ministerio de Educación no sabe, no contesta.